

Comentario Económico del día



Director: Sergio Clavijo Con la colaboración de Alejandro Vera y Raúl Ávila Agosto 29 de 2011

Tendencias energéticas mundiales

La reciente reactivación del reactor nuclear de Fukushima, sucedida después de la catástrofe japonesa por el terremoto-tsunami de marzo de 2011, ha prendido de nuevo las alarmas mundiales sobre la conveniencia de utilizar ciertos energéticos, tales como la energía nuclear.

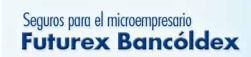
En Europa, países como Alemania, Suiza, Austria, España e Italia han mostrado su preocupación y empezaron a ejercer acciones políticas y legales para suspender la instalación de nuevas centrales y para revisar las que ya tienen en funcionamiento. En Chile, se ha generado una fuerte polémica sobre la instalación de centrales nucleares, a raíz de que el gobierno firmó un acuerdo de cooperación en la capacitación de personal con Estados Unidos. Y en Venezuela se ha cancelado temporalmente el programa de instalación de centrales nucleares.

Sin embargo, las proyecciones mundiales recientes, al parecer, no tienen en cuenta estos acontecimientos. En efecto, según la Agencia Internacional de Energía (AIE), la energía nuclear se elevaría del actual 5.7% del total de la matriz energética mundial para llegar a participar con el 7.4% en 2035 (ver gráfico adjunto). En 2035, la matriz se completaría con energías provenientes del petróleo (27% del total), gas natural (26.7%), carbón (25%), hidroeletricidad (7%) y energías renovables (6%).

No obstante, estas proyecciones futuras dependerán de la respuesta a diversos interrogantes que hay en el panorama energético y al crecimiento de la demanda del sector. Entre los interrogantes sobresalen: i) el impacto de los altos precios de los energéticos en un mundo en lenta recuperación y cerca de una nueva recaída; ii) las decisiones de inversión en el sector petrolero, gasífero o de energías renovables; iii) el papel futuro de la energía nuclear (donde ya hemos comentado la coyuntura actual), y iv) la posibilidad de superar o no la brecha entre consumo energético y niveles de contaminación.

En términos de demanda energética, es evidente el peso que han venido tomando China e India. Para los chinos, que son actualmente los mayores consumidores de energía a nivel global, las proyecciones de la AIE indican que su demanda de energía aumentará en un 75% entre 2008 y 2035. Para ese año, se prevé que China demande un 22% de la energía mundial (17% hoy en día). India es el segundo mayor responsable del incremento global en las proyecciones, donde se espera que su demanda de energía aumente en un 50% en el mismo período.

Continúa







Director: Sergio Clavijo Con la colaboración de Alejandro Vera y Raúl Ávila

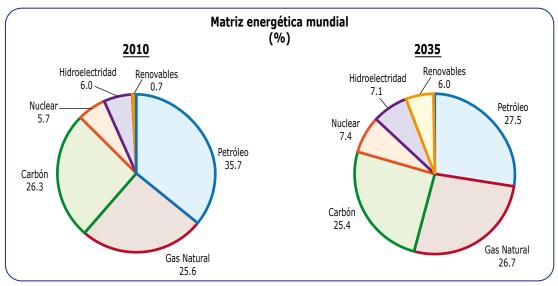


Por otra parte, no se debe olvidar la gran ventaja que tienen las combustibles fósiles (petrolero, carbón y gas) que actualmente concentran el 88% de la matriz energética mundial y llegarían concentrar el 80% del total en 2035. En este tipo de combustibles, los escenarios de la AIE muestran que las necesidades mundiales totales de energía serán mayores en un 22% para el año 2015 y superiores en un 55% para el 2030, respecto a las que se demandan actualmente. Esto supone una tasa de crecimiento media anual del 1.8%.

Dentro de esa visión mundial, las proyecciones de la AIE "vuelcan" sus ojos hacia el papel del carbón como motor de crecimiento económico, dada la coyuntura internacional, por lo menos hasta el año 2025. Países como Estados Unidos (49% dentro de su matriz energética), China (81%), Alemania (49%) y Dinamarca (50%), son grandes usuarios de carbón dentro de sus matrices energéticas y seguramente continuarán siéndolo. Este mineral tiene varias ventajas como su abundancia, su precio competitivo, y que genera electricidad a costos que son entre dos y tres veces menores que la mayoría de las energías no-convencionales.

En este mercado, Colombia puede ser un jugador clave, dada la calidad de su carbón y su elevado nivel de producción llegando a 40.7 millones de toneladas en el primer semestre de 2011 (cuarto exportador mundial). No obstante, se debe solucionar el problema ambiental que existe actualmente en su transporte de las minas a la puertos de exportación (ver *Comentario Económico del Día* 25 de mayo de 2011).

En síntesis, pese al debate actual sobre el uso de la energía nuclear, las proyecciones más recientes de la AIE señalan que ésta mantendría su nivel de importancia en los próximos 25 años. Asimismo, los combustibles fósiles conservarían su dominancia en la matriz energética. Aquí, el carbón jugaría un papel principal dada su abundancia y bajo precio relativo. Colombia, tiene una buena oportunidad para aprovechar ésto dado su potencial de producción carbonífero.



Fuentes: cálculos Anif con base en AIE y BP Statistics.